

VI Jornadas de estudiantes de Posgrado en Humanidades, Artes y Ciencias Sociales. "América latina y el mundo". Fac. de Filosofía y Humanidades, Univ. De Chile, SANTIAGO de CHILE, 2005.

# Tecnologías de género en La Nota.

DIZ, TANIA.

Cita:

DIZ, TANIA (Noviembre, 2005). *Tecnologías de género en La Nota. VI Jornadas de estudiantes de Posgrado en Humanidades, Artes y Ciencias Sociales. "América latina y el mundo". Fac. de Filosofía y Humanidades, Univ. De Chile, SANTIAGO de CHILE.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/tania.diz/57>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pWrn/tp>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

Revista “La Nota”: hegemonías y resistencias en las representaciones de la subjetividad femenina.

Tania Diz<sup>1</sup>  
CEIM- UNR

*ANTES*  
*bosque musical*  
*los pájaros dibujaban en mis ojos*  
*pequeñas jaulas*

*Alejandra Pizarnik*

## **1- La revista *La Nota*.**

En la prolífica obra de Alfonsina Storni, las columnas femeninas ocuparon una buena parte entre los años 1919 y 1921. En éstas, la escritora retomaba el estilo de los artículos femeninos con la incorporación de la ironía y la parodia. A continuación, intento demostrar que esta singularidad de Storni como cronista puede leerse en una línea de continuidad respecto de las anteriores escritoras de *La Nota*.<sup>2</sup>

El creador y director de la revista hasta el número 272 fue el Emir Emín Arslán, originario del Líbano quien fue cónsul en nuestro país y escribió varios libros en árabe y en español, aparte de las editoriales que regularmente publicaba en la revista. *La Nota*,<sup>3</sup> según su

---

<sup>1</sup> Integrante del Proyecto Fondecyt (CONICYT) 1040702, "*Recepción crítica de escritoras latinoamericanas, 1910-1950: análisis del discurso crítico y de su relación con los discursos sociales que configuran identidades sexogénicas*". Investigadora Responsable: A. Salomone. Universidad de Chile.

<sup>2</sup> Aclaración: *La Nota* es una revista de un acceso bastante difícil ya que sólo está disponible en la Biblioteca Nacional pero no está la colección completa, no siempre se la puede consultar, no está microfilmada y no se puede fotocopiar. En consecuencia, fue difícil acceder a la fuente. Y lo que he conseguido se lo debo sólo al trabajo de revisión y transcripción que realicé en la Biblioteca Nacional, sino también a la invaluable generosidad de dos investigadoras: Graciela Queirolo, quien me facilitó la transcripción de las columnas de Storni, y Alejandra Laera quien me facilitó varias copias de páginas de la revista desde el año 1915 al 18.

<sup>3</sup> *La Nota* se editó desde el 14 de agosto de 1915 hasta el año 1921, contando con un total de 310 números. A los fines de este capítulo, he consultado la revista casi en su totalidad. Si bien, Storni participó en la misma desde sus inicios hasta el año 1920, sus columnas femeninas aparecieron únicamente durante el año 1919.

director, permanecía atenta a la divulgación de las novedades culturales del país y del extranjero, predominantemente europeas.

Arslán se proponía editar una revista en la que escribieran muchos de los intelectuales del momento pero sin pretensiones académicas y en diálogo constante con el lector. En la revista era habitual la publicación de cartas o artículos que debatían con otros anteriores, en los que el o la autor/a se presentaba como lector o bien firmaba con seudónimos tales como *Un Lector* o *Una lectora*.<sup>4</sup>

Desde el primer número, participaron intelectuales bastante reconocidos como José Ingenieros, Leopoldo Lugones, Ricardo Rojas, Ricardo del Campo, Luis María Jordán. Y al año se sumaron otros como Alberto Gerchunoff, Paul Groussac, Rubén Darío, Alfonsina Storni. Un aspecto ideológico explícito de la revista era su posición anti-alemana y anti-belicista, siendo habituales las secciones y notas dedicadas a informar y comentar las consecuencias de la guerra en Europa. Este gesto ante la situación bélica tendrá suma relevancia respecto del feminismo, como veremos más adelante.

La estructura de la revista contenía secciones fijas y no fijas. A su vez, las fijas no tenían una periodicidad exacta (muchas se publicaron dos o tres veces nada más) y, con el transcurrir de los números varían en cuanto a nombres, tamaño y autores. En la tapa aparecía un sumario y editorial generalmente firmado por el director: Emir Emín Arslán. En las primeras páginas los artículos estaban firmados mayormente por varones y versaban sobre literatura, política internacional, biografías de escritores y poesías, cuentos y fragmentos de novelas de próxima aparición. Entre las secciones fijas estaban: Chistes, Lecturas, Notas femeninas, Cosas Femeninas, Palabras alemanas, Bibliografía, Ecos, Variedades.

La participación de firmas femeninas<sup>5</sup> sumado al hecho de que algunas, como Ivonne o *La Dama Duende*, colaboraban en otras revistas, me lleva a pensar que no sólo los varones

---

<sup>4</sup> Algunos de ellos eran: Un argentino (“Nuestros intereses”, p. 1762); Un crítico nuevo (“Los que escriben libros”, p. 1579); Experta (“Las famosas conferencias”, p. 2186); L. N. (“José Menéndez”, p. 3051); Sacinio (“Otro más” p. 3188); Un subscriptor (“Sobre actualidad política”, p. 3145); Un radical (“Carta de un radical”, p. 3323). Tras estos seudónimos posiblemente se ocultaban personas conocidas por cierto círculo de lectores.

<sup>5</sup> Creo que vale la pena mencionar las firmas femeninas no tanto como forma de corroboración su escasez sino más bien a modo de visibilización de la existencia de las escritoras. Entre 1915 y 1919: Poesía: María Aliaga Rueda, “El águila cautiva” p. 349; Delfina Molina y Vedia de Bastianini, “Inconfesado amor”, p. 425; Octavia Ricaldona de Bigand, “El paso de los andes” p. 368; Laura Picinini, “Pesares”, p. 1608; Beatriz Donato: “Ten cuidado” p. 3306; Alfonsina Storni “Canto a los niños poesías”, p. 1385; “Yo espero”, p. 1503; “El dulce daño”, “A Rubén Darío”, p. 2296. Alfonsina Storni “Antes”, p. 2897; “Sed”, p. 3524. Cuento: Carolina Adelia Alió, “Margot”, p. 1449; “Desde Mar del Plata”, p. 1551; “La magnetita”, p. 1705; “Fuego fatuo”, p. 1827; “El capitán del faro”, p. 2025; “La vendedora de huevos”, p. 2947; “Una noche de fuegos”, 3162; “La nena”, p. 3525;

hallaron en el periodismo una nueva profesión, sino también algunas mujeres. Entre las autoras, Alfonsina Storni en varias oportunidades se refirió a la escritura en prosa como un trabajo a cambio de una remuneración, inclusive, fue el modo que eligió para hacerse cargo de la columna femenina.<sup>6</sup> Storni separaba claramente la escritura poética en donde parecía habitar su mayor pasión de la escritura prosística – cuento, novela, crónicas, ensayos- vinculada casi exclusivamente a la necesidad de aumentar sus ingresos.

## 2- Las secciones femeninas: hegemonías y resistencias.

Los artículos femeninos se contagiaban bastante del estilo de la revista ya que estaban sujetos a los debates que se producían entre los supuestos lectores. Incluso, estos artículos no aparecían *solamente* en las columnas femeninas – espacios heterodesignados, si los hay- sino que se integraban a la revista. Un aspecto clave de ellos es que dejaban deslizar los diferentes discursos que, en la época, circulaban sobre las mujeres/ la Mujer, y se impregnaban bastante del tono lúdico y con algo de sorna que solía aparecer en el tratamiento de los distintos temas.

Algunas notas eran artículos sueltos focalizados en las mujeres, generalmente firmados, como el de Daniel Muñoz, titulado “Mujeres masculinas”.<sup>7</sup> Otros textos incorporaban a la mujer en relación a otro tema, por ejemplo: Carlos Gutierrez Larreta escribe “La mujer en el arte”<sup>8</sup> o el artículo de Emir Emín Arslán “La mujer y la diplomacia”.<sup>9</sup>

---

Angélica, “El amor a la paz”, p. 2331; Beatriz Donato: “La mujer y el antifaz” p. 2805; “El elogio de la mentira”, p. 2876; “A propósito de las crónicas fantásticas”, p. 3260. Sylvine, “Una víctima”, p. 3166. Alfonsina Storni, “Una carta”, p. 1187-8; “Algunas líneas”, p.1307; “La fina crueldad”, p. 1365.

<sup>6</sup> “El día es gris... una lluvia persistente golpea los cristales, además he venido leyendo en el camino cosas de la vida de Verlaine... A la pregunta ¿Es usted pobre? Que me han dirigido, siento deseos de contestar: Emir [Emir Emin Arslan?], hago versos... Pero en ese preciso momento miro la luz eléctrica y me sugiere una cantidad de cosas: la época moderna, el siglo en que nos movemos, la higiene, la guerra al alcohol, las teorías vegetarianas, etc.

En un instante he comprendido que debo vivir en mi siglo; mato, pues el romanticismo que me han contagiado el día lluvioso y Verlaine y escogiendo mi más despreocupada sonrisa (tengo muchas), contesto: Regular Emir... voy viviendo.

Entonces el Emir me propone: ¿Por qué no toma usted a su cargo en LA NOTA la sección ‘Feminidades’?” , Alfonsina Storni. “Feminidades”, *La Nota* Nro. 190, 28-03-1919,pg. 406-7.

<sup>7</sup> *La Nota*, p. 447.

<sup>8</sup> *La Nota*, p. 1464.

<sup>9</sup> *La Nota*, p. 128.

También se publicaron notas muy breves y sin firma en la sección *Ecos* como “La mujer y la guerra”<sup>10</sup> o en la sección *Lecturas*, como: “Llamado a las mujeres belgas”.<sup>11</sup>

Existían columnas femeninas como las “*Cartas de la Niña Boba*” que se publicaron irregularmente desde los primeros números hasta el año 1918 o “Cosas femeninas” que fue variando tanto en sus títulos: “Páginas Femeninas”, “Feminidades”, “Vida femenina” como en su extensión que abarcaron desde una media página inicial hasta las dos páginas. En esta última columna escribió Storni durante 1919. Paralelamente, se publicaba la sección “Notas Femeninas”, conformada por dos o tres artículos muy breves y anecdóticos o informativos, similares a *Ecos* o *Variedades*. En las columnas, a diferencia de los artículos sueltos, se construía claramente la enunciativa y la lectora en términos femeninos.

Retomando las figuras del cuerpo y de la subjetividad propios de los artículos femeninos, no se escribieron, en *La Nota*, textos vinculados a la salud de las mujeres, ni hubo demasiados cuyo referente fuera el cuerpo en sociedad. De estas últimas, sólo hubo dos: “Indiscreciones de La Dama Duende”,<sup>12</sup> y “Los trajes de las artistas”,<sup>13</sup> aparecidas en 1916 y firmadas por *La Dama Duende* a quien ya hemos mencionado. El cuerpo demasiado serio o frívolo de los artículos femeninos fue siendo desplazado por la subjetividad, excepto en relación a la moda, tema que sí mereció algunas notas. La subjetividad, en cambio, se constituyó en el lugar de disputa entre quienes encarnaron la identidad de género impuesta por la sociedad y quienes resistieron.

A fines de 1915, la tendencia femenina a respetar y adecuarse a las modas fue un tema de debate por varios números en los que diversas voces femeninas defendían la tendencia a la moda pero no aceptaban la relación inmediata de ésta con la sumisión femenina.<sup>14</sup> En *La Nota* también se publicaron textos centrados en la moda misma – formas de vestirse, consejos, etc.- como vimos en *Caras y Caretas* y *El Hogar*<sup>15</sup>, aunque no fueron demasiados y se entremezclaban con otros más bien argumentativos que debatían sobre ella.

---

<sup>10</sup> *La Nota*, p. 2636.

<sup>11</sup> *La Nota*, p. 2613.

<sup>12</sup> *La Nota*, p. 749.

<sup>13</sup> *La Nota*, p. 1072.

<sup>14</sup> *La Nota*, Amalia “La lógica y el ingenio de la mujer” p. 37; Emir Emín Arslán “El ingenio y la lógica de la mujer”, p.77; Leyla, “Sobre lógica femenina”, p. 250; Emir Emín Arslán “La lógica y la mujer”, p. 322. Bebé, “La lógica de la mujer porteña”, p. 208.

<sup>15</sup> *La Nota*, Ivonne, “La moda alemana”, p. 20; Zulema, “Opiniones sobre la belleza femenina”, p. 869. En *Cosas femeninas*: “Los Trajes nupciales”, p. 934. En 1917, los artículos centrados en la moda se publicaron en las secciones femeninas: En *Páginas femeninas* escribió Aglavaine: “La vida de los maniqués”, p. 2452; “El

La subjetividad femenina fue un aspecto privilegiado en la revista, ya que aparecía en una grande y heterogénea cantidad de artículos. Su importancia residió, indudablemente, en la permeabilidad de la revista a los cambios que se iban percibiendo en cuanto a la identidad Mujer, marcados por la coyuntura bélica europea y las demandas de los movimientos feministas, tanto europeos como argentinos.

La sección *Notas femeninas* era la que hacía aparecer a las madres y a las novias, en notas bastante breves, casi anecdóticas. En estas se reproducen la identidad de género hegemónica como en "Las madres para sus hijos"<sup>16</sup> en el que se enumeran consejos para criar a los niños.<sup>17</sup> En los artículos femeninos de *Caras y Caretas* y *El Hogar* se solía presentar a la Mujer como parte de un hoy eterno: así es y seguirá siendo. En cambio, en los títulos de esta sección la variable temporal interviene con fuerza. En el pasado está la tradición: el casamiento de los abuelos; en el hoy está la guerra que modifica la figura de la madre y la novia de la mano de lo nuevo y moderno, junto con las temáticas propias de la mujer doméstica: el hogar, los espejos, los azahares, la cocina. En el futuro la esperanza de la vuelta al orden: el noviazgo de los jóvenes.

Ya en 1916<sup>18</sup>, la temática de la guerra ha invadido casi totalmente las secciones femeninas y empezaba a ganar terreno el feminismo, orientado sobre todo a traer noticias

---

vestido, el peinado, la sonrisa", p. 24277; "El arte de vestir", p. 2525. Y en la sección *Notas femeninas*: "¿Usted usa eso?", p. 1475; "Los atavíos más caros", p. 1534 "La belleza", p. 1633. En 1918, bajo el título *Feminidades*, Nirvana de Nihil escribe: "El maquillaje", p. 3580; "Los perfumes", p. 3846 y Selitte, "La moda se critica", p. 3141.

<sup>16</sup> Rev. *La Nota* número 65 4-11-16, Tomo 1.

<sup>17</sup> Durante el primer año de *La Nota* se publicaron textos tales como: Experta, "Consejos a las solteras", Dra. X, "Nuevo rol de la mujer en el hogar", p.59 o "Las madres para sus hijos", p. 1293 en *Notas femeninas*. Los que se intercalaron con los de Eduardo Talero: "Las novias y la guerra", p. 111; "Las madres y la guerra", p. 209, centralizado en la problemática bélica. En 1917 sólo se publicaron textos sobre las relaciones familiares en la sección *Notas femeninas*: "Cómo se colocan los espejos", p. 1475; "Las tres anhelosas", "El azahar", p. 1494; "La madre y la educación", "Cómo se casaban nuestros abuelos", p. 1534; "Una ocupación para la mujer", "La desarraigada", p. 1573; "La cocina en la escuela", p. 1595. En 1918 encontramos tres textos de la columna *Feminidades* orientados a señalar los ideales del noviazgo: Aglavaine "Un noviazgo moderno", p. 3048 y Nirvana de Nihil: "Nuestros jóvenes", p. 3287; "Los noviazgos", p. 3458. Por último y en el cuerpo principal de la revista: "Un punto de vista sobre el divorcio", p. 2214 por Rodolfo Rivarola.

<sup>18</sup> *La Nota*, entre 1915 y 1916 encontramos algunas notas breves en *Cosas femeninas* tales como: "Elogio a la mujer francesa", p. 1154; "La emperatriz del velo blanco", p. 1173; "La mujer francesa en la actualidad", p. 1194, en general ligados a realzar el heroísmo de las mujeres en la guerra. En 1917, en *Ecos*, aparecía: "La mujer y la guerra", p. 2336 y los siguientes son los títulos de las *Notas femeninas*: "La mujer diputado", p. 1475; "Peripecias de una enfermera", "Escepticismos sobre la mujer", p. 1494; "La reina Hortensia", p. 1513; "La sonrisa", p. 1534 " Maurice Barrés y el feminista", "La última pieza de Henri Bataille", p. 1573 "Las mujeres ante los astros", p. 1595; "Las farmacéuticas en Rusia", "La guerra y la actuación femenina", p. 1611; "Ahijados de abogadas", "Espías y espionas", "Un feminista", p. 1633; "Clotilde de Vaux y Compte", "Proclama de las mujeres alemanas", p. 1656; "La mujer serbia", "El sexo de los ángeles", "Feminismo", p. 1694; "La literatura

sobre las sufragistas europeas y otras mujeres destacadas por su talento o su heroísmo. Así se podía leer sobre una bailarina belga que se suicidaba o una mujer francesa que alcanzaba el título de abogada. Otros textos, presentaban noticias relacionadas con la actuación de las mujeres en la guerra como es el caso de "Elogio a la mujer francesa" en el que se comentaba su heroísmo a fin de resaltar la crueldad de los franceses. O "La emperatriz del velo blanco" en donde se narra el caso de una emperatriz que invirtió su dinero en un hospital y trabajaba como cirujana para atender a los heridos de la guerra. De modo que era permanente la mención a la actuación femenina durante la guerra tanto en funciones tradicionales de enfermeras o madres como en actividades consideradas masculinas.

En este punto surgen posiciones adversas, en "La mujer francesa en la actualidad" se valoraba positivamente la participación femenina en la vida pública por la ausencia de varones pero se consideraba que estas debían *hacer y callar*, ya que no era conveniente que permanecieran en la vida pública, luego de la guerra. Otro ejemplo es que en la sección de humor aparecían chistes que mostraban el temor de la dominación femenina por sobre los varones como consecuencias de la presencia de las mujeres en la esfera pública. El conflicto persistente era que las mujeres ocupaban lugares masculinos, mientras los movimientos sufragistas cobraban fuerza. Era clara la intención de éstas en no abandonar la arena pública y la resistencia a ello, tanto de varones como de algunas mujeres, por miedo al desorden del sistema sexo genérico que podría acarrear un caos social. Muchos artículos<sup>19</sup> se debatían entre las ideas feministas y antifeministas, debate que se inició con las europeas y, de a poco se fue acercando a las feministas locales.

Los siguientes fragmentos pertenecen a un artículo en el que pueden leerse las argumentaciones más comunes de aquéllos (y aquéllas) que bregaban por identidades de género fijas y negaban la condición de sujeto de las mujeres, ubicándolas como cuerpos erotizados.

---

femenina en Francia", "Los placeres inocentes de las japonesitas", p. 1713; "Una mujer sublime", "El amor de las mujeres", "La imagen, el alma", "Oremus", "Esposa del desertor", "Un diario feminista chino", p. 1753; "La guerra" (poesía de la reina de Italia), p. 1775; "Himno feminista" (Elisa Ros de Jaramate) p. 1776.

<sup>19</sup> *La Nota*, en 1916: "Mujeres masculinas" de Daniel Muñoz, p. 447-8 y en 1918: Camile D. De Latour: "Una victoria femenina, lo que la mujer ha ganado durante la guerra", p. 2931 y Madeleine Monnier "Páginas de literatura francesa. Defensa de la mujer moderna", p. 2936 y 2984. En la sección *Lecturas*, "Llamado a las mujeres belgas", p.2613; "Feminismo", "La superioridad de la mujer inglesa", "Las mujeres japonesas", p. 3609.

“ *Mujeres masculinas*”

*A primera vista parece que tiene algo de paradójico el título que pongo a estas líneas; pero en realidad es el que en rigor corresponde a estas mujeres modernas que tienen la pretensión de hacer lo que siempre ha sido de práctica puramente masculina. Se ha dado en llamar “feminismo” a esa tendencia perturbadora de las leyes de la naturaleza y revolucionaria contra el orden social, siendo así que, para expresar con exacta corrección su significado, debería llamársele “machonismo”, ya que lo que tales mujeres pretenden es usurpar a los hombres el ejercicio de ciertas funciones civiles y políticas que hasta el presente han sido desempeñadas exclusivamente por el sexo fuerte, y no digo feo, porque el verdadero sexo feo lo componen las “machonistas”, las cuales, en resumen, aspiran a ponerse los pantalones. ¡Vayan enhoramala!*”

(...)

A modo de ejemplificación el texto relata el mito de las amazonas, realzando, por ejemplo que no era debido a la fuerza que ganaban una guerra sino debido a sus atributos físicos que desorientaban a los soldados contrarios. Y sigue:

*“Pero la virilidad de aquellas belicosas ninfas consistía solamente en su ardor guerrero que las incitaba a la pelea, pues en cuanto a la sentimentalidad eran muy femíneas, y de más de una de ellas se cuenta que después de haber luchado valerosamente contra tremendos jastiales, se dejaban vencer fácilmente por cupido, cediendo a los impulsos de su sexo; en tanto que las modernas “machonistas”, no sólo pretenden hacer cosas que son propias de hombres, sino también parecérseles en el aspecto físico, para lo cual alardean de desgarbo en el andar y de desprecio por toda elegancia en el vestir, apretando todas las exuberancias de la carne para que no se dibuje ninguna exterioridad curvilínea que denuncia su feminilidad. Se creería que tienen vergüenza de ser mujeres, y por cierto que en ello tienen razón, porque son, por lo general, tan feas... que merecerían ser varones. ¿A qué ese afán de querer dejar de ser lo que son? Parece que ellas mismas se empeñasen en reconocer que el hombre es la personalidad superior de la especie humana, y que aspiran a ser promovidas de la categoría de mujer a la de hombre; como todos los subalternos aspiran a un ascenso a más alta jerarquía.”*

El texto continúa apelando a la mitología griega para describir el mito de Minerva, la diosa de la sabiduría que se mantuvo virgen, según el autor, como consecuencia de saber demasiado. Y concluye:

*“De todo lo cual, y de muchos otros ejemplos históricos y fabulosos que podría citar, se desprende la enseñanza de que la mujer sólo sirve para ser mujer, pues en cuanto pretende parecer hombre, resulta inútil y desagradable.*

*El machonismo femeníl es una perversión sexual tan repugnante y estéril como el afeminamiento masculino.*

Daniel Muñoz <sup>20</sup>

Este artículo sintetiza los temores que reinaban ante un supuesto *fenómeno de masculinización* de algunas mujeres por culpa del feminismo. El narrador argumenta mediante supuestos biológicos que sostienen la diferencia sexual: el Hombre es el sexo fuerte que lleva adelante las funciones civiles y políticas mientras que la Mujer es lo natural, el instinto sexual, los sentimientos, la belleza. Incluso, lleva su idea al extremo de sostener que

---

<sup>20</sup> Daniel Muñoz “Mujeres masculinas” revista *La Nota*, p. 447-8, Tomo 1.



la participación de la mujer en la vida pública traería como consecuencia un cambio en su condición de mujeres y devendrían en una perversa mezcla de varón y mujer. Daniel Muñoz siente temor ante el cambio, ante la invasión, ante el otro como una amenaza latente que puede leerse no sólo en relación a las mujeres sino también a los inmigrantes, ya que ambos configuran los nuevos personajes que modificaron la vida urbana en Buenos Aires.

Abordando las temáticas relativas a la subjetividad femenina, se publicaron no sólo notas breves y artículos sueltos como vimos hasta ahora, sino también las dos columnas más importantes de la revista: *Cartas de La Niña Boba* y *Páginas Femeninas* que por parodización o por oposición frontal, se distanciaron de las posiciones conservadoras.

*Las Cartas de La Niña Boba* se publicaron desde el primer año de la revista hasta enero 1919, con una periodicidad variable: a veces número por medio, a veces pasaban meses sin aparecer. Eran cartas dirigidas al director de la revista, quien parecía ser el único que conocía su verdadera identidad.<sup>21</sup> La enunciativa se definía a sí misma como una fiel representante de las niñas bobas, distintas de las bonitas, las casaderas, las coquetas; personificando, así, otro tipo femenino. Escribía en un tono propio de la correspondencia intimista y confesional, incluso solía transcribir párrafos de su diario íntimo.

*La Niña Boba* siempre aclaraba que se dirigía al director y eran escasas las veces en que reconocía otros lectores. Una de ellas fue cuando Ricardo del Campo, colaborador permanente de la revista, publicó un artículo preguntándose quién es la niña boba.<sup>22</sup> Ésta respondió violentada por la impertinencia y se ofendió<sup>23</sup> porque Del Campo ponía en duda su condición de mujer aunque nunca aclaró quién era, resguardándose en el *pudor femenino*.

Con un estilo intimista, propio de los artículos femeninos, las cartas<sup>24</sup> se dedicaban alternativamente a los modos de ser de las niñas bobas: tímidas, melancólicas, sensibles,

---

<sup>21</sup> El tema de los seudónimos es difícil ya que eran muy usuales en la revista especialmente en el caso de las mujeres y no he encontrado ninguna referencia respecto de los personajes reales a los que obedecían. Su uso instauraba una clave secreta que pocos manejaban, suponiendo un círculo de lectores conocidos entre sí, al estilo de las *causeries* de Lucio V. Mansilla. Respecto de las mujeres muchas veces se ha mencionado el uso de seudónimos por los riesgos que podría acarrear el nombre propio. En el caso de *La Nota* no creo que haya sido ésta la razón principal sino una cuestión lúdica ligada a identidades secretas.

<sup>22</sup> *La Nota*, Del Campo, R. “¿Quién es la niña boba?”, p. 1025.

<sup>23</sup> *La Nota*, La niña boba “¿Quién soy?”, p. 1143.

<sup>24</sup> *La Nota*, “La agonía del flirt”, p. 114; “La niña que plancha”, p. 145; “El secreto femenino”, p. 100; “Carta al amigo ingrato”, p. 224 y 266; “Los amigos”, p. 304; “Cartas de la niña boba”, p. 343; “Nuestra timidez”, p. 383; “Lejanía”, p. 423; “Fidelidad”, p. 486; “Literatura femenina”, p. 564, “La breve historia”, p. 625; “La carta inútil”, p. 944; “Aniversarios”, p. 1045; “Los silencios”, p. 1025; “Juicios de la niña boba”, p. 1088; ; “Interiores”, p. 1324. Estas cartas provocaron también comentarios de lectoras como Mlle. Sagesse, “Carta a la

buenas amigas aunque algo inclinadas por confesar secretos propios y ajenos. También aparecían sus percepciones acerca del noviazgo: la promesa de fidelidades eternas, la ansiedad ante la llegada del novio, la guerra al flirt y los bailes en los que esperaban a él. Con *La Niña Boba* comenzaba una línea de resistencia hacia la identidad de género hegemónica ligada a la ironía y a la parodia que continuará en las crónicas de Alfonsina Storni.

A continuación transcribiré algunos fragmentos de una de estas cartas en donde el problema central es no ser elegida en un baile.

“ *La niña que plancha* ”

Señor director:

*Estoy realmente encantada con su amabilidad; la acogida dispensada por La Nota a mi charla sobre el flirt me ha dado ánimos y pienso desde hoy en adelante tratar para Vd. Y siempre en forma epistolar ( las mujeres y las cartas ya se sabe ...), algunos temas sociales de real interés para todas nosotras, y quiero creer que también para todos ellos, los que no saben cómo sentimos, cómo pensamos, ni cómo queremos las niñas bobas.*

*Hoy hablaré, seños Director, de una enfermedad de moda, digna de ser estudiada por un tratadista de fama. Ya hay la agorafobia, la panofobia y una cantidad de fobias más que la ciencia estudia. Se acaba de agregar a nuestro ambiente social la planchofobia; más claro, el temor a planchar.*

(...)

*¡Planchar! Vd. no puede imaginarse, señor director, lo que ese verbo significa para las niñas: todas las angustias, los temores, las reflexiones amargas y el pesimismo lento pero irremediable que se insinúa en nosotras.*

*Los hombres ignoran muchas de las nuances del sentir femenino, y es natural, pero ninguna tan ignorada como la tortura de la niña que plancha.*

*Una niña que no es atendida en un baile cree perder algo de si misma, de su prestigio social, de su feminalidad, y cree ver en el compañero de baile que no llega, el símbolo del rechazo de todas sus condiciones, que pueden ser muchas. (...)*

*Esto quiero hacer hoy, señor director: quiero tratar de curar con una lógica que no por ser femenina será menos consistente, esa fobia a la que me he referido más arriba.*

*Debo decirle, ante todo, que no soy vieja; en mi argumentación no hay lo que pudiera llamarse filosofía del solterismo, no; soy joven, sumamente joven, casi una niña ¿bonita? No sé... el amigo que más estimo no me lo ha dicho nunca, y el que me resulta menos simpático me lo dice todos los días... Bueno, sigo.*

(...)

*Ahora, - y este es quizá el punto más delicado de la cuestión- la segunda causa: la niña de éxito. Eso que parece el título de una nueva comedia del doctor Roldán<sup>25</sup>, es sin embargo de gran importancia.*

---

niña boba”, p. 468. En 1917, continuó escribiendo *La Niña Boba*: “Pasado”, p. 1485; “Noviazgos”, 1546; “Preludio” p. 1686, “Los derivados”, p. 1807; “El caso Brulé”, p. 2377. Y en 1918 escribió: “Páginas femeninas, exploraciones” p. 2617; “Romanticismo”, p. 2668; “Retornos”, p. 2711; “Confidencias”, p. 2834; “Interpretaciones”, p. 3268; “El arte de las niñas”, p. 3693; “Defensas”, 3771; “Diarios íntimos”, p. 3819.

<sup>25</sup> Esta podría ser una referencia a Belisario Roldán (1873 – 1922) quien entre sus obras dramáticas escribió “*La niña a la moda*” que parece ser la niña de éxito.

*¿Cómo podría ser definida una niña de éxito? De éxito social, de salón, se entiende. Es difícil porque la definición entraña adjetivos, y quien dice adjetivos, dice condiciones, y el éxito de la niña de éxitos estriba, causalmente, en no tenerlos.*

*(...)*

*Nosotras planchamos (yo plancho a menudo), no por nosotras mismas sino por culpa ajena. Si los poquísimos muchachos concurrentes a un baile buscaran en este a la niña, nosotras no plancharíamos; y si la niña de éxito no se supeditara al momentáneo éxito febril de tan fatales consecuencias, con que compran al compañero de baile que más tarde las desacreditará en una charla de club, nosotras no plancharíamos.*

*A mis amigas y a mi, Sr. Director, no nos importa el planchar; sabemos que la sanción social que se basa en que una niña tenga o no tenga un compañero en un baile, es falsa, atrozmente falsa, y que nuestro temor angustioso, la planchofobia, no tiene razón de ser en absoluto. (...)*

### *La Niña Boba*<sup>26</sup>

Una de las enfermedades que sufren las niñas bobas es la planchofobia, agregando con ironía una nueva y femenina fobia a la ciencia. Se trata del temor al *planchado*, o sea a no ser elegidas para bailar. Planchar funcionaba como una metáfora que describe el hecho de no ser elegida para bailar, metáfora que proviene de la lengua coloquial. La carga semántica del verbo nos ubica en un espacio signado a las mujeres: lo doméstico. Entonces, la narradora inventa una enfermedad femenina a la que denomina por medio de una tarea también femenina: planchar. El planchado es el último paso de la ropa para pasar del ámbito privado al público, entonces ir de planchar a bailar, es pasar del ámbito privado al público, siendo la mano masculina la única llave para lograr el pasaje. Sin embargo, la culpa de *planchar* en lugar de *bailar* no es de ellas sino ajena; la niña de éxito aparece como aquella que sí baila, ya que maneja los códigos de la seducción.

Las niñas bobas no responden al modelo femenino y quedan fuera de las relaciones sociales. Entonces, se exagera la tragicidad de éstas para llevar al ridículo a su doble: la niña de éxito. Ambas niñas construyen su subjetividad no por sí mismas sino por el otro ya que la niña es exitosa porque es elegida por un varón y la niña es boba porque es ignorada por él. *La niña boba* dice que la falta de atención masculina la hace perder feminidad y prestigio social con lo cual hace depender la identidad de género de una variable social determinada por la masculinidad.

Para acentuar esta construcción especular de la identidad la niña boba dice, sobre sí misma, que no sabe si ella es bonita ya que sus amigos- varones- no se ponen de acuerdo,

---

<sup>26</sup> *La Niña Boba*, “La niña que plancha”, revista *La Nota*, p. 145, Tomo1.

dejando el criterio de belleza en manos masculinas. Esta estrategia es coherente con la denominación de la mujer como el *bello sexo*, al decir de Muñoz. Lo que produce la crisis sobre la identidad de género es la parodización de las cualidades femeninas por medio de las cuales la niña se subjetiva: boba, planchadora, sin éxito pero joven, lo que aún la excluye de la monstruosidad de la soltería.

Esta niña retoma el estilo de escritura íntimo y describe los tipos femeninos a partir de sus cualidades y sus preocupaciones en las que el noviazgo y la vida social se hallan en primer lugar. El efecto paródico surge al exacerbar las cualidades femeninas: su excesiva bondad, humildad y sinceridad la llevan a ser boba. Este efecto también afecta a las niñas éxito que escriben y se describen en las columnas femeninas como la de Fanny Pouchan en la revista *Nosotros*. *La niña boba* no tiene ninguna inteligencia oculta que mostrar ni un novio que la dirija, sólo cuenta con su sinceridad poco creíble y su ingenuidad absurda como *la niña inútil* que confiesa en su diario los métodos infalibles para conseguir un novio o la niña creyente que, angustiada por la pobreza, le pide a Dios la ropa de moda; ambos tipos inventados por Alfonsina Storni.<sup>27</sup> Justamente, este es un modo de escritura que llevaría adelante la poeta en esta misma revista, desde 1919. Es más, es posible que la autora de *La niña boba* sea Alfonsina Storni. La crítica especializada prácticamente no ha mencionado estas cartas ni tampoco ha afirmado que Storni haya usado *La niña boba* como seudónimo, excepto Gwen Kirkpatrick quien en una nota al pie coincide con mi sospecha.<sup>28</sup>

De todas maneras, si Storni es o no la autora de las cartas de la niña boba no es fundamental en mi trabajo, pero sí lo es el hecho de que estas cartas son un antecedente evidente de las crónicas de la poeta. En éstas, Storni no siempre apelaba a la primera persona, pero cuando lo hacía le daba voz a estas niñas, parodizando la subjetividad femenina. En “Diario de una niña inútil”, por ejemplo, ironiza sobre la escritura íntima y femenina de la siguiente manera: “*He pensado también que una mujer completa debe escribir su diario: todas las grandes mujeres lo han hecho así; más aún, algunas se hicieron grandes después de publicar su diario...*”

---

<sup>27</sup> Me refiero a las crónicas de Alfonsina Storni "Diario de una niña inútil" Rev. *La Nota*, n° 198, pp. 596-7, 23-5-1919 y "Carta al padre eterno" Rev. *La Nota*, n° 202, pp. 645-6, 27-6-1919. Las que serán analizadas en el próximo capítulo.

<sup>28</sup> "It is quite possible that Storni used other pseudonyms such as bylines like "La niña boba" (Silly Girl)" in *La Nota*." Gwen Kirkpatrick "Alfonsina Storni as "Tao Lao", nota 4, 1995pág. 145.

*Desde hoy, pues, empiezo a escribir mi diario; pondré en él todos mis pensamientos íntimos, mis temores, mis afanes... lo más importante que me ocurra.”*

La niña inútil, como la boba, apela a la sinceridad y explica sus razones para escribir: *“Y escribo esto porque creo que esta franqueza mía expresa mi íntima psicología y no debo olvidarme de la receta para transformar una niña inútil en una gran mujer...”*<sup>29</sup>

Entonces, *la niña inútil* intenta atraer un novio, siguiendo las indicaciones de un decálogo, hasta que comienza a tener éxito y se siente un *decálogo en acción* gracias al que llegará a ser *una niña - éxito*. Así, el diario se detiene en la explicación de las indicaciones para conseguir un novio y devenir Mujer.

Tanto las *niñas bobas* como las *inútiles* abusan de los géneros íntimos para demostrar cuán artificiales son, usan el *yo* para tensionar una subjetividad llena de enunciados pre-establecidos, imitando, así, la escritura femenina de Fanny Pouchan más consecuente con las tecnologías de género dominantes.

La columna *Páginas femeninas* apareció en los primeros números de *La Nota* y fue variando desde el año 1915 al 19 en varios aspectos que intentaré describir. En principio, sus títulos alternaron entre *Cosas Femeninas*, *Feminidades*, *Vida Femenina*.

A mediados del año 1916, desde el número 74 aproximadamente, la sección femenina empezó a crecer en cuanto al tamaño: en los primeros números había ocupado sólo media página y desde éste empezó a ocupar una página hasta llegar, incluso, a dos en casos especiales. A su vez, los artículos fueron adquiriendo densidad ya que iban logrando una mayor rigurosidad en las descripciones y aparecían argumentaciones claras a favor de la emancipación de las mujeres. Desde el número 79 pasó a llamarse *Páginas femeninas* y se publicaron textos que mostraban ciertos cambios en las mujeres, por ejemplo, un artículo que destacó positivamente la dedicación de la mujer francesa al estudio; otro donde se describía el cambio producido en la subjetividad de la mujer francesa luego de la guerra, valorando la reivindicación de los derechos de las mujeres. En el número 80 una nota planteó la preocupación inglesa ante el resultado de una encuesta entre mujeres jóvenes que develaba que la mayoría desea trabajar y estudiar razón por la cual se proponía una campaña a favor de las tareas domésticas. En los siguientes números surgieron notas dedicadas a los temas ya desarrollados tales como las reivindicaciones feministas, las mujeres (siempre europeas) y el

---

<sup>29</sup> Alfonsina Storni "Diario de una niña inútil" Rev. *La Nota*, n° 198, pp. 596-7, 23-5-1919.

trabajo o el estudio. Así como también algunos relatos literarios firmados por mujeres. Paralelamente, fueron mermando las notas dedicadas a la moda o la vida social.

En el año 1917 apareció la primera firma de la columna: Lola quien escribió una cantidad importante de artículos<sup>30</sup> bajo los nombres: Lola, Lola Pita y Lola Pita de Martínez<sup>31</sup>. Esta columnista era la que años más adelante se dedicaría, entre otras cosas, a escribir guiones de películas como *12 mujeres* dirigida por Luis J. Moglia Barth en 1939 y *La mujer y la selva* dirigida por José Ferreyra en 1941.

Al inicio, Lola Pita se dedicó a temas acordes a los relatos femeninos como la amistad o el noviazgo pero de inmediato su escritura fue contaminándose de la situación bélica y se dedicó a describir y argumentar sobre el rol de las mujeres europeas: mujeres soldados, espías, enfermeras. De a poco, esta problemática la llevó a preguntarse por la situación de marginación e inferioridad de las mujeres argentinas y fue explicitando ideas feministas. Por ejemplo, en "La mujer argentina" reproducía un diálogo entre la autora y una joven mujer feminista. Esta, contagiada por el avance del feminismo europeo, adhería a la emancipación femenina y sostenía que el casamiento y la maternidad no eran el único destino de las mujeres. La autora de la nota hacía preguntas que permitían visualizar los prejuicios tradicionales respecto del feminismo y abría el juego para que la joven pudiera desmontarlos. Los artículos de Lola iban adhiriendo al feminismo y, desde este punto de vista, se alejaban, cada vez más del modelo hegemónico de la Mujer. Otro fenómeno que se iba dando en la escritura de Lola era el casi abandono de la narración y el desarrollo argumentativo de los temas abordados.

Esta transición nos permite inferir la influencia, sobre nuestro país, de las noticias ligadas a las mujeres y la guerra y la difusión del feminismo europeo con lo cual, en el caso de *La Nota*, podemos afirmar que las ideas feministas surgieron desde las problemáticas de las

---

<sup>30</sup> Entre los textos de Lola Pita en *La Nota* hallamos: "Literatura femenina. Las almas enfermas", p.1011; "Literatura femenina. Armonías naturales", p. 1092; "Flor de amistad", p. 1728; "Los ídolos falsos", p. 1589; "Cómo se eligen los amigos", p. 1791; "La amistad en la vida", p. 1809; "La mujer argentina", p. 1830; "La mujer en la guerra", p. 1850; "Bélgica", p. 1870; "La mujer y el espionaje", p. 1910 y 1929; "La mujer", p. 1986; "La mujer francesa", p. 2024; "Inquietud juvenil", p. 2086; "La evolución femenina", p. 2125; "Porqué no escribe la mujer", p. 2148; "A propósito de una reputación", p. 2210; "Superioridad mental de la mujer", p. 2309; "La evolución femenina y la actualidad política", p. 2358; "El divorcio", p. 2567 y "El voto femenino", p. 2976 único del año 1918.

<sup>31</sup> Lola Pita Martínez nació en Buenos Aires en 1895 y murió en 1976. Egresó de la carrera de Filosofía y Letras, fue docente, periodista y dramaturga. Ver: Sosa de Newton, L. (1986) *Diccionario biográfico de mujeres argentinas*, Bs. As.: Plus Ultra.

mujeres europeas hasta llegar a las argentinas. Además de confirmar la posición no dogmática de la revista, respecto de la ideología de género, que permitía la publicación de diferentes puntos de vista. Pensemos que estos artículos se intercalaban con otros tradicionalmente *femeninos* como las firmadas por Aglavaine.<sup>32</sup>

Desde la defensa de la emancipación femenina, Lola criticó, en el siguiente artículo, la exacerbación de la excepcionalidad y la adulación a las mujeres por parte de los hombres, develando el efecto de género - Mujer.

*“Femeninas. La evolución femenina.*

*Entre los escritores franceses contemporáneos, más entusiastas por nuestra causa, he notado el nombre de J. H. Rosny (ainé) que ya cité en mi artículo anterior – Monsieur Viviani, M. Courpi, M. Lucien Descaves, Mme. Valentine Thompson, Frederic Masson, M. Andrieux, J. E. Charles, M. D’ estournelles de Constant e infinidad de personalidades, cuyos solos nombres garantizan la sensatez y la importancia de los ideales que nosotros empezamos a manifestar.*

*Os repito unas consideraciones muy oportunas del primero: “¿Y qué? – exclaman todavía amablemente los antifeministas enamoradizos.- ¿Quieren Uds. abandonar el reino de la gracia, tienen Uds. la ambición de parecerse a vuestros honorables hermanos barbudos? ¿No veis, pues, que el poder real de la mujer irresponsable excede en mucho al poder real del hombre? Vuestra existencia, en el fondo, es deliciosa. A Vds. el lujo, la ociosidad, los más dulces sueños; a ustedes la dominación el más encantador de los dominios; sois a la vez las sacerdotisas y las diosas de la Belleza; todas las preocupaciones que envenenan la vida se os evitan... (...)*

*Y con estas cosas mantenemos a la mujer de poco alcance encantada de su inutilidad. Son adulones indignas, que hay que enseñar a la mujer a no escuchar; engaños infantiles para mantenerla en su inferioridad lamentable. En cuanto a las mujeres brillantes, que reinan sobre los sentidos y la imaginación de los hombres, creo que su dominación no cesará hasta el fin de los siglos.”*

Entonces sigue dando algunos ejemplos de mujeres excepcionales de la historia para afirmar: *“Pero este imperio fabuloso de mujeres excepcionales en el mundo no sirve más que para inflamar las imaginaciones pobres y para servir de argumento al hombre en su afán de superioridad. Historias como esas instigan las tontas vanidades femeninas; creen en la fuerza mágica de sus encantos y se dejan adular sin advertir lo efímero de su reinado y la triste situación a que se condena; y aun ese poder efímero es excepcional: sólo la mujer joven, bonita, rica puede alcanzarlo; o la que tiene un extraño poder de sugestión por la simpatía que sepa inspirar; pero estas constituyen desagraciadamente una escasa minoría feliz. (...)*

*Lola”<sup>33</sup>*

Los argumentos que Lola adjudica a los antifeministas coinciden con otros que ya hemos citado en este trabajo – Muñoz y la masculinización, los encuestados de *Nosotros* y la

---

<sup>32</sup> *La Nota*, “Las mujeres intelectuales”, p. 2499; “La estación veraniega”, 2543; “Reflexiones de navidad y año nuevo”, p. 2570 y Una porteña firmó “Diario de una porteña”, p. 2258 y 2405. También aparecieron comentarios de lectores como: “Las páginas femeninas de Aglavaine”, p. 2432.

<sup>33</sup> Lola “Femeninas. La evolución femenina” en revista *La Nota*, p. 2253, año 1917, Tomo 3.

sobre-adulación de los atributos *femeninos*-. La columnista discute con ellos para desmontar la lógica de la excepcionalidad femenina que es uno de los fundamentos de los paraísos artificiales de las lectoras de folletín que añoran ser descubiertas por Él, como veremos más adelante.

Durante el año 1918, Lola dejó de escribir y predominaron otras firmas como Aglavaine, Una porteña, Dolly o Nirvana de Nihil. En general, se retomaron los temas que hacían funcionar las representaciones de género dominantes.<sup>34</sup> En este mismo año, se destacaron también las notas firmadas por Nirvana de Nihil, en las que mediante la complicidad, aconseja a las mujeres jóvenes normas de buen comportamiento.<sup>35</sup>

En el año 1919, *Páginas Femeninas* pasó a llamarse *Feminidades* o *Vida Femenina*, alternativamente. Alfonsina Storni, quien colaboraba con poesías y prosa desde los inicios de la revista, en el número 190 del 28 de marzo de 1919, se incorporó a la columna femenina de *La Nota* y publicó su primer crónica titulada "Feminidades". Storni divulgaría regularmente sus artículos, intercalados por algunas poesías tal como sucede en el número 203 en el que aparece su poema "Envío" seguido de "Cositas sueltas" que eran aforismos sobre las mujeres.

Mientras en la sección "Notas femeninas" iban ganando terreno las noticias sobre las luchas de las sufragistas, Storni publicaba una crítica literaria sobre las poetisas titulada "Las poetisas americanas" (número 205), un relato humorístico sobre los velorios titulado "Un acto importante" (número 206), la descripción irónica de la *chica – loro* en "Tipos femeninos callejeros" y se ensañaba con las mujeres casadas en "A una voluminosa señora" (número 207). Estos títulos consecutivos son una muestra del vaivén permanente entre un tono polémico como el que elegía para hablar del derecho al sufragio, más cerca de la escritura de Lola Pita y un tono paródico en los tipos femeninos, más similar al modo de escritura de *la niña boba*.

En el número 208 aparecían poemas breves de Storni seguidos por una nota sin firma: "Las mujeres y el derecho al sufragio" dedicada a la lucha de las mujeres francesas. En

---

<sup>34</sup> *La Nota* "El campo y la playa", p. 2595; "¿Todas nuestras damas son cultas?", p. 3076; "Historia de un tenorio manqué", p. 3100; "Una conversación en el select", p. 3122. Desde 1918, el título (*Páginas femeninas*) se intercalaba con *Feminidades* y aparecieron otros seudónimos tales como: Dolly, "Lo que escriben las mujeres", p. 3243; Luisa Gladel "Agradecemos" p. 3194.

<sup>35</sup> *La Nota* Nirvana de Nihil "Visiones de París", p. 3339; "A Praxila", p. 3365; "Modernismos", p. 3390; "El cinema", p. 3134; "Los mistificadores", p. 3483; "El Flirt", p. 3531; "Una conversación", p. 3549; "André Brulé", p. 3525; "La educación", p. 3700; "El pasado", p. 3754; "Los anónimos", p. 3796.



notas subsiguientes la escritora se detenía en temáticas feministas locales.<sup>36</sup> Cabe aclarar que en estas notas Storni se manifestó a favor del sufragio y de la adquisición de derechos civiles y sociales, incluso describía con admiración la tarea que estaba llevando adelante Julieta Lanteri. Estos artículos concentran la veta más claramente comprometida de Storni. Los artículos en los que manifestó su defensa de la emancipación se intercalaron con otros<sup>37</sup> que tenían una posición crítica frente al matrimonio. De este primer acercamiento quisiera resaltar la heterogeneidad que reinaba en la columna de Storni, que va desde el humor ante algunas costumbres urbanas, pasando por la crítica literaria, la parodización de los tipos femeninos, la defensa de los derechos de las mujeres y la crítica al matrimonio como institución, situación que no se repetirá en los *Bocetos femeninos* publicados posteriormente en el diario *La Nación*.

Desde el número 215 las notas de Storni se intercalaban con las que escribía Esther Walter en la misma columna. En el número citado, Storni publicó una página con sus poesías y en la columna aparece una nota de Esther Walter titulada "Confesiones de una mujer" en la que la cronista critica la educación de las hijas orientada exclusivamente hacia el matrimonio, mediante argumentos como los siguientes:

*"Las madres, aquí, arrullan a sus hijas con ilusiones, las educan para muñecas de salón pero no las preparan para la lucha de la vida, y así se ve en este ambiente millones de mujeres lozanas, marchitas prematuramente por el desencanto de sus vidas vacías. (...) Pienso que la mujer está en la vida como en una trinchera, para defenderse, y la mejor forma de hacerlo es prepararla para el combate sin la ayuda del hombre." (...) "El casamiento debe ser mirado como un accidente, porque es eventual y nunca es seguro." (...) Cuando la mujer argentina se despoje de la vanidad exagerada como de un mal ropaje (...) será además, una mujer sensata que no sentirá como estigma el quedarse soltera."*<sup>38</sup>

La postura de Walter era frontalmente desafiante del ideal de la mujer doméstica, y si bien la responsabilidad seguía siendo femenina (la educación maternal), ponía en crisis al casamiento como objetivo de la vida de una mujer. De algún modo, la periodista retoma la postura feminista a la que ya apelara Lola Pita, pero, a diferencia de ésta que se detenía más en la igualdad de derechos, Esther Walter cuestionaba la construcción de la subjetividad femenina a través de la educación. Entonces, ambas, Lola Pita y Esther Walter, desde un

---

<sup>36</sup> *La Nota* "Derechos civiles femeninos" (Nº210), "Votaremos" (nº213).

<sup>37</sup> *La Nota* "Sobre el matrimonio" (número 209), "Carta de una engañada" (número 211), "¿Quién es el enemigo del divorcio?" (número 212) y "Los detalles, el alma" (número 214).

<sup>38</sup> Walter, E. "Confesiones de una mujer" en rev *La Nota* número 215 26.9.19.

espacio dedicado a poner en funcionamiento la tecnología de género dominante, discutían con los discursos que consolidaban una identidad Mujer como vimos en las revistas *Caras y Caretas* o en *Nosotros*.

En el número 216 la columna estuvo dividida en dos partes. En primer lugar se publicó "Un caso" de Storni y en segundo lugar, una serie de notas de actualidad que protagonizaban mujeres en donde se destacaba, por ejemplo, la participación de Alicia Moreau en un congreso de médicas realizado en Nueva York. En el número 217 Storni publicaba "A propósito de las incapacidades relativas a las mujeres" y en el número siguiente, 218, Esther Walter publicaba "Notas de una mujer". En este caso, Walter describía con optimismo el avance de la mujer:

*"la mujer se ha incorporado a la vida, desmerezándose de muchos años de esclavitud. (...) La mujer pensaba que la feminidad era ser ignorante, y ahora comprende que debe ser instruida, dentro de sus capacidades." (...) El feminismo debe desarrollar la inteligencia de la mujer sin sugerirle rebeliones ni estímulos contraproducentes, y ampliar sus ideas y criterios con la medida conveniente."*<sup>39</sup>

Luego de este texto, en la página siguiente un artículo sin firma se tituló "Una moda nueva se introduce. ¿Es acaso una nueva conquista del feminismo?". La novedad era que las mujeres habían tomado por costumbre sacar el *rouge* en el teatro y maquillarse en público. El autor o autora desconocido se sentía horrorizado por esto, al estilo del artículo *Mujeres Masculinas*, y describía exhaustivamente la función del maquillaje a lo largo de la historia de la humanidad, hasta llegar a los poetas actuales y su admiración por la artificiosidad femenina. Finalmente concluía *"Pero, de todos modos, aún cuando esto (el maquillaje) enaltezca un poco esta nueva manía y le preste, por así decirlo, cierto sello literario, no es ni con mucho una razón para aprobarla."*<sup>40</sup>

Estas últimas citas sirven de ejemplo de la convivencia de dos universos ideológicos enfrentados: uno que señalaba los peligros de la emancipación femenina y otro que criticaba el modelo hegemónico de mujer que producía la tecnología de género.

A continuación Storni publicaba: "Los defectos masculinos" (número 219), "Carta a una pequeña amiga" (número 220), "El día de difuntos", "Una conmutación" (número 221),

---

<sup>39</sup> Esther Walter "Notas de una mujer" en rev. *La Nota*, número 218 10.10.19.

<sup>40</sup> S/a "Una moda nueva se introduce. ¿Es acaso una nueva conquista del feminismo?" en rev. *La Nota*, número 218 10.10.19.

"En contra de la caridad" (número 222), "Lo que Marcel Prevost ha dicho a las poetisas improvisadas" (número 223). Ya en el número 224 volvía a escribir Esther Walter bajo el título "La mujer frente a la vida" para retomar el tema de la educación de las niñas para el casamiento y afirmar "*Pero yo pienso que las madres están obligadas a preparar a sus hijas de otro modo. Inculcarles desde pequeñas y en la medida de su comprensión, ideas sanas y desprovistas de vanidad.*"<sup>41</sup>

Walter, mediante el uso de la primera persona, se distancia de su referente: las mujeres y casi no hace mención a las lectoras, tomando una actitud combativa. Sus artículos rondaban siempre sobre el mismo tema: la importancia de la educación hacia las mujeres. Rescataba del feminismo los ideales de instrucción y autonomía, aunque también sugería la mesura, cuidando el orden social, semejante a las feministas más conservadoras.

### **3- Cronistas, madres e hijas.**

*La Nota* era una revista de actualidad que desde sus inicios y hasta el año 1919 estuvo muy pendiente de la coyuntura bélica europea. En ella predominaron las noticias sobre las distintas comunidades europeas y eran regulares las menciones a las mujeres y su participación en acciones bélicas o artículos que relacionaban a la mujer con el arte, la música, etc.. A través del recorrido que hemos hecho queda claro que *La Nota* no tenía una postura unívoca sobre cómo son o qué deben hacer las mujeres, sino que más bien estimulaba el desarrollo de la tensión entre las diferentes tecnologías que producían un efecto Mujer y la emergencia de otros discursos que las resistían.

La revista se auto-definía como cultural y sus textos eran mayormente políticos y literarios, en consecuencia no es de extrañar la ausencia de artículos dedicados a la salud o a la vida social, ya que eran temas que no tenían cabida. Incluso hemos visto que los artículos sobre moda femenina eran escasos y breves. Cuando, a partir del artículo de Arslán, la moda fue un tema central en algunos números, devino en un debate que habilitó voces femeninas y masculinas con diferentes puntos de vista; fenómeno que no ocurría en las revistas de

---

<sup>41</sup> Esther Walter "La mujer frente a la vida" en rev. *La Nota*, número 224.

divulgación masiva, como *Caras y Caretas*, en las que más bien predomina la imposición de determinados modelos.

Por otro lado, tuvieron gran importancia las notas dedicadas a diferentes aspectos de la subjetividad femenina. En general, apuntaban a describir y evaluar a las mujeres en la vida pública: en las calles, en la guerra, en los hospitales, en sus trabajos. Como vimos, era evidente la influencia de la coyuntura bélica y de los movimientos feministas que tanto en Europa como en Argentina, clamaban por el derecho al sufragio. *La Nota* era un lugar de discusión entre las posiciones hegemónicas y contra hegemónicas en relación a la mujer.

En las *Cartas de La Niña Boba* encontramos la parodización de las *niñas* y de ciertos modos *íntimos* de escribir de ellas, llevando al ridículo ciertas constantes consideradas propias de la Mujer como la superficialidad en las relaciones sociales, lo que se vincula directamente con algunos tipos femeninos descriptos por Storni.

En *Páginas Femeninas* conviven textos similares a los que hemos visto en *Caras y Caretas*, como los de Aglavaine o Nirvana de Nihil con los de Lola Pita de Martínez y Esther Walter que se distanciaron de los primeros en dos sentidos: en primer lugar porque rechazaron el modo de escribir *íntimo o coloquial* que solía prevalecer en los artículos femeninos y, en segundo lugar, porque retomaron posturas feministas que bregaban por la emancipación de las mujeres. Lola Pita discutía claramente con las argumentaciones de textos como el de Muñoz y luchaba por la igualdad de derechos en la vida pública. Walter se centraba más en criticar aspectos relativos a modos de ser y educar a las mujeres, temática quizá más acorde a la columna, si la comparamos con los artículos de *Caras y Caretas* o *Nosotros*, a los que, de algún modo, cuestiona.

Delfina Muschietti afirmó que la prosa periodística de Storni tenía “una argumentación firme, lúcida y demoledora que denuncia la manipulación ideológica a la que se ve sometida la mujer en la trama social, cultural y económica de la sociedad patriarcal”.<sup>42</sup> Estoy de acuerdo con esta cita pero es necesario extenderla a Lola Pita y Esther Walter y a tantas otras mujeres, feministas o no, que estaban haciendo ruido por aquel entonces. Quiero decir que Alfonsina Storni se incorporó a una columna en la que no sólo aparecían relatos hegemónicos de las identidades de género, sino también artículos con posturas críticas de este modelo que daban cuenta de la vigencia del debate. Storni, como muchas otras mujeres, tenía

---

<sup>42</sup> Delfina Muschietti, D. “Prólogo” en *Obras completas*, Barcelona: Losada, 1999, p. 24.

un claro compromiso con el feminismo y un oído atento a las diferencias de género, y como veremos en el próximo capítulo, fue encerrada, por la crítica literaria, en el modelo de mujer añorada que ella ya conocía y criticaba. La innovación que realiza, entonces, en la prosa periodística va de la mano no tanto de su postura crítica sino del modo en que lleva a delante esta postura, utilizando de recursos literarios que tejen de manera más eficaz la trama de la prosa periodística.

### **Bibliografía:**

- BUTLER, J. (2001) *El género en disputa*, México: Paidós.
- CASTAÑEDA, E. – Toguchi, E. (2003) “Las románticas en un semanario del siglo XIX: "La Bella Limeña"”, Perú: Universidad Nacional Mayor de San Marcos en <http://www.ilustrados.com/publicaciones/EpZyFlupuAMXVkpFJI.php>.
- CESARETTI, F. - PAGNI, F. (2004) ““Roban pero hacen obra” Conservadurismo y modernidad: los ¿paradójicos? años treinta” en <http://www.ilustrados.com/publicaciones/EpZyFlupuAMXVkpFJI.php>.
- COLAIZZI, G. (1990) *Feminismo y teoría del discurso*, Madrid: Cátedra.
- DALMASSO, M. T. – BORIA, A. (Ed.) (2004) *Discurso social y construcción de identidades: mujer y género*, Córdoba: Ctro. De Est. Avanzados, U.N.C
- DE LAURETIS, T. (1996) “ Las tecnologías del género” en *Rev. Mora*, nº 2, Bs. As.: IIEGE-UBA.
- (1984) *Alicia ya no. Feminismo, semiótica, cine*, Madrid: Cátedra.
- DÍAZ-DIOCARETZ, M. - Zavala, I. (1993) *Breve Historia Feminista de la Literatura Española*, Madrid: Antrophos.
- DOMÍNGUEZ, N. - Perilli, C. (comp.) (1998) *Fábulas del género. Sexo y escrituras en América Latina*, Rosario: Beatriz Viterbo.
- MUSCHIETTI, D. (1999) “Prólogo” en *Obras completas*, Barcelona: Losada.
- SALOMONE, A. (2004) “Recepción literaria y discursos social” en Dalmasso, M. T. – Boria, A. (Ed.) (2004) *Discurso social y construcción de identidades: mujer y género*, Córdoba: Ctro. de est. avanzados, U.N.C